

Taller Mujer y trabajo en el siglo XXI

Por ROGELIO FABIO HURTADO

Con un príncipe rojo, un beso en la mejilla y una taza de café recibieron los hermanos del MTC a las participantes de este Encuentro, que desarrolló sus actividades el pasado 19 de octubre en la Casa Laical Julio Morales Gómez. Más de 50 católicas de la Arquidiócesis aportaron su entusiasta lucidez al evento. Como trabajadoras y profesionales pertrechadas de la doctrina y las virtudes cristianas, sometieron a sensato escrutinio los problemas que enfrenta la mujer en nuestro país.

Sin omitir en sus análisis las oportunidades y los códigos legales promovidos para beneficio femenino desde 1959, tampoco dejaron de señalarse los perjuicios ocasionados por el ateísmo oficial y por la promoción de la mujer en el terreno público en detrimento de su desempeño estratégico dentro de la familia, núcleo esencial de toda sociedad sana.

No quedaron marginadas las madres abandonadas ni las que sufren violencia doméstica, ni las que han tenido la desdicha de cumplir prisión. Para ellas se han creado los *Talleres de la Esperanza*, donde reciben ayuda psicológica, asesoría jurídica y estímulo económico.

En los debates, una asistente abordó sin ambages el daño que le causa a la familia cubana el sistema de becas en el campo establecido casi como opción única para las enseñanzas secundaria y media.

Las amas de casa, heroínas anónimas de la invisible batalla cotidiana con las escasez y las tribulaciones, recibieron cumplido reconocimiento en la conferencia presentada por Ada Rafaela Bonachea. Luego de un recorrido por los adelantos del feminismo en la primera etapa de la República, como las leyes de la Patria Potestad y el Voto Femenino, pasó a precisar cronológicamente las leyes promovidas por la Revolución –de

Maternidad, Código de Familia, Leyes de Protección e Higiene y de Seguridad Social-. Valoró a continuación las condiciones de hacinamiento impuestas por la carencia de viviendas y el desabastecimiento material como las causas de los abrumadores problemas cotidianos. “Si Cuba se encuentra entre los primeros 15 países en la promoción de mujeres a cargos públicos, esto se debe a que detrás de ellas, está el trabajo fundado en el amor de las ignoradas amas de casa”.

Todas las participantes manifestaron la necesidad de mantener y promover en todos los ambientes sociales los valores de Cristo. La doctora Mercedes Martínez Rabassa trajo el mensaje de Pro-Vida contra la pena de muerte y todo tipo de prácticas contra la natalidad.

La pedagoga Perla Cartaya Cotta disertó acerca del *Estilo cubano de educar*, forjado, desarrollado y aplicado por la pléyade de insignes maestros cubanos Félix Varela, José de la Luz y Caballero, José Antonio Saco, Rafael María de Mendive, María Luisa Dolz, Ramiro Guerra, Enrique José Varona, Dulce María Borrero. “No ha habido nunca necesidad de ir a beber en fuentes foráneas, ajenas a nuestra tradición”, dijo la conferenciante refiriéndose a los intentos de imponer didácticas alemanas y soviéticas en el pasado reciente. Respondiendo a preguntas, coincidió en la preocupación por la situación actual de la educación cubana. “Estamos retrocediendo si se pierde la especialización profesoral en la enseñanza media superior”.

Fue una fecunda jornada, por la que merecen felicitaciones por igual organizadores y protagonistas, sobre todo las hermanas de los Grupos de Base San José Obrero, del Juanelo, y de La Caridad, en Centro Habana.